

## Tarragona

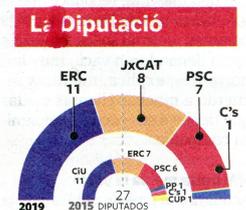
Política

# ERC y JxCAT pactan que Adam Tomàs o Noemí Llauradó presida la Diputació

Las formaciones soberanistas firman esta semana el acuerdo que dará por primer vez la vara de mando a Esquerra



Imagen de archivo de un pleno de la administración provincial, presidida desde hace décadas por Convergència i Unió. FOTO: LLM./ARCHIVO DT



A raíz de las elecciones municipales del 26 de mayo, el pleno de la Diputació ha quedado con una clara mayoría entre ERC y Junts per Catalunya

de la dirección nacional para impulsar ayuntamientos independentistas provocó que diera un paso atrás. Llauradó debe firmar en breve el acuerdo con Pellicer que le situará como «vicealcaldesa» de la capital del Baix Camp. En caso de confirmarse la presidencia de Llauradó, que sería la primera mujer en ostentar el cargo, la edil dejaría el acta que tiene desde diciembre de 2017 en la cámara legislativa catalana.

**OCTAVI SAUMELL**  
TARRAGONA

La reuseuse Noemí Llauradó o el ebreense Adam Tomàs serán el próximo presidente de la Diputació de Tarragona, que a partir de este próximo mandato estará liderada por ERC. Según ha podido saber el *Diari*, Esquerra Republicana y Junts per Catalunya prevén cerrar entre hoy y mañana el acuerdo para gobernar conjuntamente la institución provincial, en una operación que provocará que los postconvergentes rompan el pacto de gobierno que en 2015 suscribieron el entonces presidente Josep Pobleu (CiU) con el alcalde de Tarragona, Josep Fèlix Ballesteros (PSC).

Así lo aseguran las fuentes de los partidos independentistas consultadas por este periódico, las cuales resaltan que, pese a que el OK está «muy cerca», éste «aún no está cerrado». La previsión de republicanos y de Junts es la de definir el gabinete esta misma semana para que, en el pleno de

constitución del próximo martes, ya se apruebe el cartapacio que servirá para dirigir la administración con sede en el Passeig de Sant Antoni durante los cuatro próximos años. Los once diputados de ERC y los ocho de Junts per Catalunya suman una amplia mayoría que deja a los ocho representantes del PSC y al único

**Llauradó habría pactado su renuncia a la alcaldía a cambio de ostentar la presidencia provincial**

de Ciutadans como las únicas fuerzas de la oposición.

**Debate interno en Esquerra**

En el documento que se firmará en los próximos días se establecerá que la presidencia será por primera vez desde la recuperación de la democracia para Esquerra Republicana, mientras que Junts ejercerá la vicepresidencia prime-

ra y, asimismo, varias carteras de peso político.

Sin embargo, a pocos días para que se inicie el mandato provincial, en Esquerra aún sigue vivo el debate interno sobre quién ejercerá la histórica presidencia. Después de que haya quedado descartada la opción del alcalde de Torredembarra, Eduard Rovira, en estos momentos todo se centra en el ampostino Adam Tomàs o la diputada reuseuse Noemí Llauradó.

El primero, además de haber logrado unos espectaculares resultados en las elecciones municipales del pasado 26 de mayo –con 16 de los 21 concejales en juego–, tiene a su favor el factor «territorial», como sería el hecho de que las candidaturas de ERC en el Parlament y en el Congreso ya fueron lideradas por políticos de la regional del Camp de Tarragona: Oscar Peris (Valls) y Jordi Salvador (Tarragona). Ayer, Tomàs indicó al *Diari* estar «abierto y a disposición del partido» para dar el paso, pero situaba el rumor so-

bre su nombre como una «especulación», ya que «nadie tiene ninguna confirmación oficial». En este sentido, el alcalde de la capital del Montsià resaltó por encima de todo «el hecho de que por primera vez la presidencia sea para Esquerra Republicana», un hecho que «comportará un gran cambio en la institución».

**Tomàs está «abierto» a dar el paso, pero enfatiza que la Diputació tenga «la presidencia de ERC»**

Por su parte, Llauradó –que también es diputada en el Parlament de Catalunya– tiene a su favor el paso que dio hace pocos días para facilitar la alcaldía de Reus a Carles Pellicer (Junts per Reus). La republicana tuvo muy cerca la posibilidad de dejar en la oposición al alcalde mediante un acuerdo de gobierno con el PSC y la CUP, pero finalmente la presión